

3 DE OCTUBRE DE 2026

3. CONTIGO MAÍN POR LOS SENDEROS DE LA VIDA

3.5 Un nuevo don de vida – Via Valgelata, Borgoalto y las casas del pueblo



***"Toda rama que da fruto,
mi Padre la poda para que dé más fruto" (Jn 15,2)***

(Capilla del Colegio)

Angelus

Acto de confianza

Guía: Confiamos nuestra vida a María, nuestra Madre y guía, para que nos ayude a cantar con alegría el amor de Dios por nosotras, a vivir nuestra vocación con compromiso, renovadas en la fe y en el amor a Jesús, ansiosas por comunicar con pasión y coherencia la belleza del Evangelio a las nuevas generaciones:



Oh María Auxiliadora de los cristianos,
Te confiamos nuestro camino
de donación total a Dios.
Enséñanos a cantar con alegría y gratitud
nuestro Magnificat al Señor.

Haznos atentas a la voz del Espíritu,
para que sepamos vivir con humildad,
caridad, sencillez y confianza en nuestra vida diaria.
Como Tú, deseamos entregarnos plenamente al Padre.

Que nuestra vida, vivida en castidad, pobreza y obediencia,
sea un reflejo transparente del amor de Dios
y un eco de tu bondad materna.

Siguiendo las huellas de Madre Mazzarello,
concédenos donarnos con alegría a los jóvenes
que nos han confiado. Amén.

EUCARISTÍA



VISITA A MORNESE

Via Valgelata, Borgoalto y las casas del pueblo

(Antes de iniciar el recorrido, cada participante encontrará una compañera. A medida que vayamos pasando por los distintos lugares– Via Valgelata, Casas del Pueblo – Borgoalto – habrá momentos para compartir con ella nuestros pensamientos y reflexiones.)

Mi experiencia en Via Valgelata

Guía 1: Después de mudarse de la Valponasca, la familia Mazzarello se fue a vivir a Via Valgelata en 1858, Maín tenía 20 años.

Esta casa es el lugar que manifiesta la plena disponibilidad de Maín para actuar de acuerdo con la voluntad de Dios.



Maín había aceptado la voluntad de Dios y contraído la enfermedad mientras servía a los demás. Estaba sorprendida por la debilidad de su cuerpo, pero no se desanimaba. Obedeció la voluntad de Dios y, al mismo tiempo buscaba qué podía hacer para ayudarse a sí misma y a su familia.

Guía 2: Una vez recuperada y habiendo recobrado suficiente fuerza, desde esta casa se dirigió a la iglesia parroquial, donde oró: “Señor, si en tu bondad me concedes unos años más de vida, haz que pase ignorada por todos, excepto por Ti.”

Canción: Mio Signor (45)

<https://youtu.be/IGs0FQNGrzQ>



Mio Signor, questa vida che
hai donato a me un dì,
ecco qui, destinata a Te,
dedica a Te, per Te.

*Mi Señor, esta vida que
Me has regalado un día,
aquí está, destinada a Ti,
dedicada a Ti, por Ti.*

E se sarò dimenticata
dagli altri sì, non da Te.
Io dalla gioia illuminata
resterò nel tuo amor.

*Y si seré olvidada
Por los otros, sí, no por Ti.
Yo de alegría iluminada.
Permaneceré en Tu amor.*

Guía 2: Contraída la enfermedad, Maín cae en cama el día de la Asunción y se levanta para la fiesta del Rosario en 1860. Durante los largos meses de enfermedad, la presencia de María la sostiene, la consuela, la alienta, la ayuda a vivir la prueba como un acto de amor a Dios.

Guía 1: Mientras continuamos nuestro camino, comparte con tu compañera alguna experiencia que haya sido para ti tu “Via Valgelata”. ¿Quién te ayudó a levantar la mirada y a discernir los “signos” de la visita de Dios?

De la Via Valgelata a Borgoalto

Guía 1: Dios preparó para mí una gran misión en los momentos de sufrimiento, al igual que para Maín.

Guía 2: “Pasaba un día por la colina de “Borgoalto”, cuando le pareció ver frente a ella un edificio con toda la apariencia exterior de un colegio con numerosas niñas. Se detuvo a contemplarlo llena de estupor y dijo para sí: ¿Qué es lo que veo? Aquí no ha estado nunca este edificio ¿Qué sucede? Y oyó como una voz que le decía: “A ti te las confío.” Completamente confundida, se presentó ante Don Pestarino, pero le dijeron que no escuchara las visiones y



sueños, tal como le había ocurrido al pequeño Juan Bosco después de que contara su sueño cuando tenía nueve años. Sin embargo, la voz de Dios no puede ser suprimida, y esas palabras, “A tí te las confío”, empezaron a traducirse en una misión juvenil.



Canción: Te las confío (46)

<https://www.youtube.com/watch?v=MgiW2u9iOnk>

Miradle a Él y quedaréis radiantes,
no sentiréis el miedo al caminar,
entre los pobres, indefensos y excluidos
felicidad y gracia brotarán.

Estribillo

**Te las confío, te las confío,
te las confío por siempre a ti. (2x)**

Con corazón atento a la Palabra,
en vuestra historia Dios se revelará,
veréis Su rostro en mil anunciaciones
porque el mundo que sufre os gritará

En vuestras casas vestidas de acogida,
mostrando al mundo que en Dios está el amor
que nunca falten la ternura y la sonrisa,
dirán al veros: aquí vive el Señor

Os doy por siempre los jóvenes del mundo
Para que encuentren Su amor y Su bondad,
jamás podrán los confines de la tierra
ya contener el gozo del Magnificat.

Guía 1: Mientras continuamos nuestro camino, comparte con tu compañera la misión que surgió de la experiencia de sufrimiento que viviste.

De Borgoalto a las casas del pueblo

Casa del sastre Valentino Campi 1861-1862



Guía 2: Las dos amigas fueron al sastre el 10 de septiembre de 1861 y permanecieron allí hasta la Pascua del año siguiente. Escuchando el consejo de Don Pestarino, también fueron al taller de la modista Antonietta Barco. Después de unos seis meses se fue de Mornese y la reemplazaron en su negocio de costura.

Guía 1: El CG XXIV nos dice que María es una mujer dócil a la presencia y a la voz de la Palabra. Con ella nos abrimos a vivir el tiempo de Dios como Kairós, conscientes de que, más allá de los acontecimientos, hay un plan de salvación en el que estamos llamadas a colaborar proyectando con valentía el futuro.

Guía 2: Presentemos en nuestra oración una comunidad educativa en la que, como Maín y Petronilla, nos atrevimos a arriesgarnos y a construir el futuro con valentía.

Todas: Señor, ayúdanos a ver cada hora como una oportunidad para crecer en el amor. Tiempo donde todo encuentra su sentido porque es ahí donde renace la vida.



Casa de Teresa Pampuro 1862

Guía 1: Aquí, María Doménica y Petronila iniciaron un pequeño taller, acogiendo a las niñas de Mornese: En 1862 las dos amigas empezaron a trabajar en la casa de Teresa Pampuro, mientras tanto Petronila se había instalado tras la muerte de su padre.

Guía 2: Los habitantes del pueblo vieron el trabajo bien hecho y pidieron a las dos amigas que también enseñaran el oficio a sus hijas. Maín y Petronila aceptaron; así algunas jóvenes fueron al taller.

Guía 1: Las Actas del Capítulo General nos hablan sobre la presencia que camina “*insieme*”: hagan lo que Él les diga (*Jn 2,5*), es la única palabra que María dirigió a la humanidad. En esta palabra hay un compartir de vida y de amor. La que ha pronunciado su Fiat dice ahora a los sirvientes: “Hagan”. Es un auténtico reflejo de su vida interior. La que creyó en la Palabra ahora comparte su fe con los demás, ayuda a creer y a obedecer.

Guía 2: Pensemos en una actividad con los jóvenes que haya sido muy significativa. Recordemos las experiencias y los sentimientos que surgieron a partir de ella.

Todas: Señor, ayúdanos a ser como María: Auxiliadora y mediadora, la misionera que nos conduce a Jesús.

Casa Maccagno 1863

Guía 1: Primero estuvieron alojadas gratuitamente durante dos meses en una habitación de la planta baja de la casa de Angela Maccagno; después alquilaron una pequeña habitación cerca de la iglesia, en la casa Birago. También esta solución fue por poco tiempo, porque pronto se dieron cuenta de que la habitación no era adecuada para las obras que realizaban.



Finalmente, el hermano de Ángela Maccagno alquiló a las dos jóvenes una habitación cerca de la Iglesia a la que se accedía subiendo un escalón. La habitación estaba en la planta baja, era grande y luminosa, por lo tanto, adecuada para el taller; en el patio, entonces, se podría hacer el oratorio.

Guía 2: El Capítulo General XXIV nos exhorta, como miembros de la comunidad educativa, a asumir la cultura vocacional, favoreciendo que cada joven descubra y viva su proyecto de vida. Por esta razón, es esencial construir ambientes educativos donde la espiritualidad salesiana se viva en la vida cotidiana.

Guía 1: Recordemos aquella comunidad donde fomentamos la cultura vocacional y acompañamos espiritualmente a las jóvenes.

Todas: Señor, enséñanos a construir ambientes educativos donde la espiritualidad salesiana se haga vida en lo cotidiano; donde se valore la vida sacramental, la escucha de la Palabra, la oración, el discernimiento, el acompañamiento personal y comunitario, y la alegría de compartir y proyectar juntos. Con el papa Francisco proclamamos: “Solo quienes construyen puentes pueden avanzar; quienes construyen muros terminan prisioneros de los mismos muros que han construido”. (*Papa Francisco, La autobiografía, 2025, 44*).



Casa Bodrato 1863

Guía 2: En 1863 se abrió el primer orfanato, utilizando dos habitaciones en la planta baja, alquiladas para las dos niñas, por Antonio Bodrato. La casa estaba enfrente de la de Ángela Maccagno.

Guía 1: La apertura del orfanato: En el pueblo la labor de las dos amigas era bien vista y estimada. Un vendedor ambulante, viudo y con dos niñas pequeñas, una de seis y otra de ocho años, les rogaba que las acogieran y las tuvieran, no sólo de día, sino también de noche, porque él, estando casi siempre fuera de casa, no podía hacerse cargo. Las dos amigas alquilaron una pequeña habitación a la entrada de la casa Bodrato y colocaron allí dos camas. Petronila salió de la casa de Pampuro para irse a dormir con las dos niñas y hacer de mamá.

Guía 2: El Capítulo General XXIV nos habla del vino nuevo del carisma, que ha alimentado la fecundidad vocacional del Instituto de las FMA durante más de 150

años. Este vino nuevo hace crecer la alegría y el asombro ante la llamada a ser comunidades misioneras: “Mornese en salida”; comunidades que anuncian a Jesús con su vida, que asumen los desafíos de los cambios y dan testimonio de los valores evangélicos, que acogen las diversas formas de pobreza presentes en las periferias existenciales y geográficas.

(Actas GC XXIV, 26)

Guía 1: “Ser respuesta salvífica a las más profundas expectativas de los jóvenes” *(Const. 1)* es la razón de la presencia del Instituto en estos 150 años y lo será también en el futuro.

Detente un momento y recuerda aquella experiencia en la que ofreciste gestos de cuidado maternal a los niños y jóvenes.

Guía: Al concluir nuestra visita a las casas del pueblo, terminemos con la siguiente oración.

Todas: María, enséñanos a tener la mirada del “*insieme*” y a no descuidar los detalles. Ayudándonos a leer en profundidad la situación concreta, identificando los desafíos, aunque estén ocultos, y escuchando los gritos que aún no han sido verbalizados. ¡Amén!

(Dependiendo del tiempo disponible, cada participante puede regresar al Colegio o detenerse para visitar mejor los lugares.)

